

ENTREVISTA CON EL DR. DANIEL CASSANY: “LA LENGUA LO ES TODO”

“EN DEMOCRACIA, LA PROPAGANDA Y LA PUBLICIDAD SON LAS PISTOLAS DE LA DICTADURA”

UNA ESCENA DE LA PELICULA ESPAÑOLA “LOS SANTOS INOCENTES” MUESTRA A UN SEÑOR PODEROSO QUE LLAMA A UNA DE SUS SIRVIENTAS Y LE PIDE QUE ESCRIBA SU NOMBRE EN UN PAPEL. MARIA. ASI SE LLAMA LA MUJER. TIENE UN ASPECTO DEPLORABLE. ESTA SUCIA, MAL VESTIDA Y A DURAS PENAS LOGRA GARABATEAR EL DIBUJO DE SU NOMBRE. ENTONCES. CON SOBERBIA E IGNORANCIA EL PODEROSO DICE QUE ESA ES LA PRUEBA DE QUE SU SERVIDUMBRE SABE LEER Y ESCRIBIR.

VIVIMOS EN UNA CULTURA DEL SILENCIO DE LA ESCRITURA. HABLAR DE LO QUE SE ESCRIBE ES MALO.

¿Pero qué significa exactamente “leer y escribir”?

Estos conceptos han ido cambiando, enriqueciéndose y cada día representan una idea más ambiciosa. Hace muchos años se pensaba que leer era sencillamente conocer la correspondencia que hay entre cada signo gráfico y cada sonido; que con eso era suficiente.

Pero no es así. El docente, investigador y filólogo catalán Daniel Cassany, que dedicó buena parte de su vida a desentrañar los misterios de la lengua y los procesos de escritura, sostiene que el aprendizaje en la materia no tiene fin: “Yo aprendí a leer ya escribir de chico, pero aún hoy me falta mucho”.

Cassany es un académico reconocido internacionalmente. Ha publicado varios libros entre los que destacan “Describir el escribir”, “Reparar la escritura”, “La cocina de la escritura” y “Recetas para escribir”. Entre el 4 y el 8 de septiembre estuvo por primera vez en Montevideo. Vino invitado a dar unas charlas sobre sus conocimientos. En la oportunidad dialogó con LATITUD 3035. Lo que sigue es un extracto de esa charla.

En su libro Reparar la escritura usted plantea que los maestros deben corregir su manera de corregir. Es decir; su manera de hacer correcciones.

Corregir los textos de los alumnos es uno de los puntos más importantes del momento de enseñar a escribir. Es cuando el que no sabe y el que sabe dialogan. Y dialogan sobre el objeto de enseñanza que es la escritura. Este es uno de los momentos esenciales del acto de aprender a enseñar a escribir y es un momento muy viciado por todo un conjunto de tradiciones gramaticalistas y de prácticas magistrales que no favorecen necesariamente el objetivo. Propongo cambiar las características de esta situación. En lugar de que el alumno escriba un texto y el docente marque algunas faltas y lo devuelva, propongo que el aprendiz y el maestro hablen de lo que están escribiendo. Que dialoguen y que lo hagan del significado del texto, de las formas de decir las cosas. Para que realmente a través del diálogo el aprendiz vea cómo el docente construye significado y pueda él mismo, hablando, construir el significado de lo que después va a escribir.

Su planteo suena ideal pero trasladar esa propuesta a las aulas de nuestro país es difícil. Los docentes enfrentan clases numerosas y creo entender que por más voluntad

que pongan el tiempo no alcanzaría para hacer posible esa práctica. ¿Cuál es la situación en España?

En España la situación era que las clases tenían 30 alumnos pero ahora tienen 15, porque tenemos un índice de natalidad muy bajo. Aunque ustedes lo tienen más bajo que nosotros. Efectivamente eso que tú destacas es un problema. La enseñanza está basada en unos presupuestos magistrales previos a las teorías que hoy aceptamos todos. En consecuencia, se piensa que el alumno tiene que aprender del docente y que básicamente el modo de aprender es escuchar el discurso que el docente dice con el conocimiento que posee y que transmite. Pero hoy sabemos que el aprendizaje no es así. El aprendizaje se produce a partir de las actividades de interacción que realiza el alumno con su entorno, con su docente, pero también con sus compañeros. Se aprende de hablar con el compañero, de escuchar al docente, de hacer cosas solo, de trabajar en equipo. Entonces tendrían que cambiar las organizaciones para que los docentes tengan menos alumnos. De todos modos se pueden hacer actividades para compaginar los objetivos con esta situación: El aprendiz no tiene que poder hablar sólo con el profesor sino que también, pedagógicamente, es muy útil que hable con sus compañeros.

Lo contrario a la vieja frase que dice que “en la clase no se habla”.

Por supuesto. Porque transmite a la escritura las formas de hablar imperfectas e incorrectas que tenemos. Pero esto es absurdo, porque escribir es claramente un acto social y uno puede estar escribiendo sólo pero en el fondo lo que está escribiendo es lo que aprendió de otros, lo que escuchó de otros. Hablar de lo que se escribe resulta fundamental. Por ejemplo, la situación de poder escuchar a alguien que está leyendo un texto que tú estás escribiendo, y que esta persona pueda estar explicando lo que entiende de tu texto, es un privilegio fascinante. Es como estar en un teatro y ver en el escenario a alguien que está leyendo lo que tú estás haciendo.

Escribir es un acto de comunicación, de creación pero también es un acto de crecimiento de aprendizaje. Se puede entonces formular algo así como “dime cómo escribes y te diré quién eres”:

(Se ríe) Sí. Hay algunas investigaciones norteamericanas que analizan el proceso de escritura que siguen las personas, las técnicas, los procesos mentales, y lo relacionan con el carácter. Llegan a decir que las personas que son más bien extrovertidas, son muy desordenadas a la hora de escribir. En cambio los introvertidos –y aclaro que en este caso extroversión e introversión no tienen ningún valor positivo o negativo, son simplemente descriptores neutros– son personas con procesos más metódicos, más ordenados.

Cuánto de su pasado escolar marcó su presente y su futuro académico.

Muchísimo. Tengo recuerdos muy malos pero también muy buenos. Y de hecho a medida que va pasando el tiempo la valoración que hago de la escuela donde fui, va mejorando. Yo vengo de una familia en la que hay dos lingüistas, mi padre es arqueólogo... Siempre había muchos libros y la gente estaba leyendo. Eso también me marcó y especialmente en mi aproximación a la disciplina. Porque yo busco sobre todo la comunicación con mis lectores. O sea, antepongo el conectar con la audiencia al formular, a representar un conocimiento como puro o perfecto.

Usted ha estudiado con pasión los procesos de la escritura. Y ha publicado mucho al respecto. ¿Pero qué pasa con la creación literaria? ¿No tiene planes al respecto?

Es algo que siempre ha estado en mis planes. En un segundo plano porque ahora tengo otras ocupaciones que me llenan y me ocupan. Pero nunca lo he descartado. Después de mi primer libro comenzaron a suceder cosas por las cuales no he parado de trabajar y de viajar. Me paso 100 días al año fuera de casa. Es una vorágine, me apasiona pero que me agota. A los 16 años escribí una novela que presenté a un concurso y por suerte no ganó. Estoy a tiempo entonces de mejorar mis credenciales. Tengo algunos proyectos que son para literarios, pero ponerme a escribir novelas ahora lo siento lejos. Aunque sigo leyendo novelas y apasionándome.

¿Y quién escribe bien? ¿A quién disfruta leyendo?

A muchos. Pero ocurre que yo leo mucho papel, mucha pantalla y poco libro. Últimamente he leído mucho a David Lodge, porque me parece muy divertido y muy sarcástico. Me traje un libro de cuentos de Benedetti a quien nunca leí y me gusta sobre todo la novela actual. Cosas pequeñas, no sólo en dimensión, sino pequeñas en pretensión, que hablen más bien de lo cotidiano.

Decía que lee mucha pantalla. ¿Cómo visualiza el escenario que abrió Internet y los cambios que eso produce en la materia que usted estudia?

Se trata del paso de lo analógico a lo digital. Lo analógico es papel, lápiz, goma de borrar, saca punta, todo lo físico. Y lo digital, lo que tiene dígitos, es Internet, pantalla, teclado, micrófono. La comunicación está cambiando de lo analógico a lo digital, pero no sólo la escritura, también lo oral. Y entonces va a cambiar el mundo. Somos animales, pero somos humanos porque hablamos hace millones de años. Con la invención de la escritura, se desarrolla la democracia, la ciencia y la economía, que son los pilares de esta comunidad. Pero ahora lo digital va a cambiar el mundo y el problema es que no sabemos ni cuándo, ni hacia dónde, porque esto recién empieza.

Por ejemplo: soy un transplantado de hígado y quiero hablar con gente que esté en la misma situación. Resulta que en Barcelona hay poca gente en esas condiciones. Entonces me conecto a Internet y converso con un tipo de Montevideo, otro de Caracas, otro de Nueva York y creamos una comunidad. Y hablamos de hígados, luego de comidas, luego de nuestras familias, nos enviamos fotos ya partir de allí se crea una comunidad que no existía antes.

Por otro lado, el concepto de texto también está cambiando. De un concepto lineal estamos pasando a uno intertextual donde hay muchos itinerarios posibles y el lector puede tomar opciones. El concepto de intertextualidad y de polifonía es muy evidente.

En la economía está pasando que ahora las empresas ya no fabrican muchos pantalones para vender, hacen cuatro, y cuando se vende uno y la cajera marca que ha vendido uno, la caja automática mente envía una señal a la fábrica. Al otro día un nuevo pantalón está en la tienda. Convengamos que está cambiando un poco todo.

¿Qué sabía de Uruguay?

Pues vamos a ver... Sabía que es la República Oriental, cultura rioplatense, Montevideo, pasión por el fútbol, el mate, Punta del Este. . Poco. Pero no, nada.

Cuáles son las ventajas y desventajas de tener un objeto de estudio que -como la lengua- es un organismo vivo, que muta permanentemente y que es -en cada individuo un universo propio y variable.

Hay que tomarlo como es. Es un objeto que a cada momento es distinto, diferente, en cada lugar y en cada persona. Y esto hace que no sea un objeto visible y eso es una dificultad. De hecho lo que hacen los lingüistas ahora no es estudiar la lengua sino los discursos porque, hasta cierto punto, dentro de una óptica muy empírica, la lengua no existe, es una entidad abstracta que está dentro de mi cabeza y dentro de tu cabeza. Lo que existen son estas notas que tú tienes, este libro y esta revista, esto sí que existe y seguirá siendo lo mismo aquí o en Barcelona, ahora o el año que viene. Otro inconveniente es que investigar es una cosa muy lenta y entonces cuando terminaste la investigación, el origen cambió y es muy simpático cuando eso ocurre (risas). Pero bueno, es lo que hay. Una ventaja es que es fascinante, no me aburro. Finalmente hay una ventaja que es inconveniente a la vez, y es que la lengua lo es todo. Hablar es hacer cosas, una forma de hacer cosas y los humanos somos más lo que hacemos con las palabras que lo que hacemos sin palabras. La historia de una nación es una narración. La historia del Uruguay es una historia narrada. Es un cuento. El problema que hay en España ahora es este: ¿cuál es el cuento?, ¿el español el de las distintas nacionalidades que haya? En una democracia, la propaganda y la publicidad son las pistolas de la dictadura. Se convence a alguien no con pistolas o espadas, sino manipulándolo con discursos, convenciéndole que lo que tú le estás diciendo es lo mejor para él. Y eso lo vemos cada día. En España, los socialistas ganaron defendiendo no entrar en la OTAN y cuando llegaron al poder hicieron un referéndum en el que defendieron estar en la OTAN. ¡¡Y ganaron!! (risas)

¿Es que las mentes de las personas son tan estúpidas que cambian de opinión? No, por supuesto que no. Lo que sucede es que la lengua lo es todo.

TEXTO: ALEJANDRO FERREIRO

Latitud 30-35. Montevideo, septiembre 2000. *Entrevista con el Dr. Daniel Cassany: "La lengua lo es todo",* Alejandro Ferreiro.